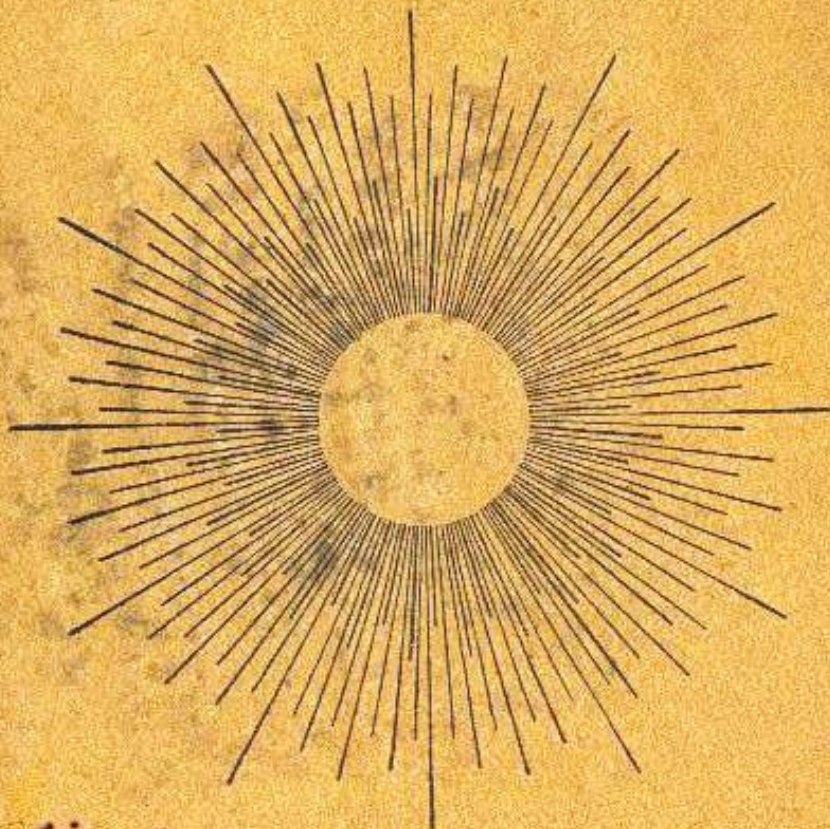


LA INICIACION

A TODOS AQUELLOS QUE, CANSADOS DE APRENDER,
DESEAN, POR FIN, SABER



Año V

Marzo 1946

N.º 47

Mensuario del
Grupo Independiente de Estudios Esotéricos

MONTEVIDEO

LA INICIACION

MENSUARIO DEL GRUPO INDEPENDIENTE DE ESTUDIOS ESOTERICOS (GIDEE)

Director: Dr. Jehel.
Redactor Jefe: Pitágoras.
Secretaria: Maya.
Administrador: Juan Cantalupo.
Redactor responsable: Juan Cantalupo.
— Calle Uruguay 1787 - Montevideo.

COLABORADORES

Instructores y Hermanos de Ordenes, como: Suddha Dharma Mandalam, Hermanos Asiáticos del Brillante Misterio, Maha Bodhi Sangha, Ramana Ashrama, Ramakrishna Ashrama, Orden Kabalistica de la Rosa Cruz, Orden Martinista, Gidee, etc.

AVISO A NUESTROS SUSCRIPTORES

Cada giro del exterior, EMITIDO EN MONEDA EXTRANJERA EN SU PUNTO DE ORIGEN, debe pagar, de acuerdo a un convenio que rige para todos los Bancos de Montevideo, UN PESO ORO URUGUAYO de comisión.

Como este descuento merma considerablemente lo recibido por la suscripción de la revista, pedimos a los suscriptores del exterior nos envíen sus giros al NATIONAL CITY BANK y EN PESOS URUGUAYOS.

Si esto fuera imposible, gírese el valor equivalente a DOS PESOS URUGUAYOS al Agente de la REVISTA en su propio país, o envíenos directamente UN DOLAR OCHENTA CENTAVOS AMERICANOS por cada suscripción anual.

LA ADMINISTRACION.

SUSCRIPCIONES:

Año: Uruguay y países que giran en moneda uruguaya	\$ 2.00
Otros países: dólar americano	" 1.80
Número del mes: oro uruguayo	" 0.20
Números atrasados	" 0.30

- Los abonos son exclusivamente anuales y empiezan en cualquier mes.
- Las renovaciones deben ser hechas, a más tardar, en el mes de vencimiento.
- Los cambios de domicilio deben ser comunicados para evitar extravíos.
- Los giros o cartas recomendadas deben ser enviadas al Sr. JUAN CANTALUPO, Casilla 317, Montevideo. Giros del exterior: por National City Bank.

- La Revista no se responsabiliza por los trabajos publicados con firma.
- Los originales recibidos, publicados o no, no serán devueltos.
- Es permitido reproducir de esta Revista, siempre que se cite la fuente y el autor.

LA INICIACIÓN

Mensuario del
GRUPO INDEPENDIENTE DE ESTUDIOS ESOTÉRICOS

AÑO V

Marzo de 1946

Nº 47

SUMARIO

PARTE INICIÁTICA:	Pág.
El Venerable Maestro Saint-Yves d'Alveydre (Hipatía, A.M.)...	3
 PARTE FILOSÓFICA CIENTÍFICA:	
El Demiurgo (Palingenius).....	15
Influencias cósmicas y reacciones de los seres vivientes: In- fluencia de los colores. Cromoterapia (Pitágoras, S.I.).....	17
 PARTE LITERARIA:	
Una visita al poeta Ángel Falco (Maya, S. I.).....	20
En Dhyâna (Poesía — por Dhyâna A.M.).....	21

EL VENERABLE MAESTRO SAINT-YVES D'ALVEYDRE

Leído en el Centro Papus N. 5 en el día de su conmemoración (5 de febrero de 1946).

Por Hipatía, A. M.

En recogimiento, para no turbar la mística unción que nos envuelve, penetramos en el suave retiro de una biblioteca particular: muebles, obras de arte, libros y personas, todo parece haber madurado allí su interna luz. Una **mujer**, en la gloria inexpresable de su florecencia, extiende sus alas inateriales sobre la belleza de este santuario, ella misma la más acabada obra de arte del salón. Todo parece haberse impregnado de su tierna gracia espiritual, de su viveza encantadora, de la exquisita sutileza de su femineidad.

Ante la sobria severidad de su escritorio, un **hombre**, noble representante de su raza, rostro hermoso, ojos profundos, dulces, pensativos, mira los otros ojos sensitivos, y en sus honduras **ve...** Saturándose en ellos, se inclina sobre la inmaculada blancura del papel y escribe... El aura del ángel de su vida lo sostiene, le presta sus alas para beber espacios, y aunque, absorto en la finalidad grandiosa de sus anhelos, a veces no esté consciente de su presencia, su influjo espiritual, “uno con él”, lo nutre. Su cerebro se ilumina, y fulguran los luminarex externos de sus ejes y se sutaliza, en incorpórea ilimitación, aquélla su alta frente receptiva: pensamientos de remotas regiones encuentran expresión entre sus dedos y la pluma los plasma en visible canción.

La rara virtud del GENIO los envuelve. Ellos dos, **hombre y mujer**, sobre la Tierra, han formado, por el amor divinizado, **un solo ser...**

¿Quiénes son, ella y él?

José Alejandro Saint-Yves y su esposa, “en el piadoso retiro de la rue Vernet”

.....
José Alejandro Saint-Yves nació en París, a la una de la mañana, el 28 de marzo de 1842. Su padre, Guillermo Alejandro Saint-Yves, era médico alienista y, por su incomprensión para su hijo, fue su torturador.

...”Venid a mí los que estáis tristes y llenos de pesadumbre; yo os quiero dar reposo”.

En medio de su amargura, el niño sintió el llamado, y entre las sombras de su desgarramiento, tomó de nuevo el camino hacia la fuentes de su ser.

1er. PERÍODO — INFANCIA, ADOLESCENCIA — HASTA LOS 22 AÑOS, SUJECIÓN, SUFRIMIENTO, REBELIÓN.

Unos deseos de libertad a toda costa, contrariados por una intransigente sujeción paterna, colocaron a dos potencias cara a cara. Obstinada, violenta, el alma tierna del pequeño al sufrir, no se dobla. Y el padre, perdida internamente su autoridad moral, aherroja con rejas físicas allí donde el poder de la coacción cayó vencido.

A los trece años, este héroe de penoso combate es llevado a la penitenciaría de Mettray.

Pero he aquí que la Providencia velaba sobre el dolor y la ansiedad insatisfecha de aquel niño solitario, que se había prometido a sí mismo “libertarse o morir”.

Cuando llegó a Mettray, sus “planes se volcaron como un castillo de naipes”. Porque en Mettray, en lugar de un verdugo, lo esperaba de Metz. La Providencia que le había negado un padre entre los hombres, le presentaba ahora un padre espiritual.

Encargado de la prisión, donde tantas almas atormentadas vieron la luz por su intermedio, el anciano “grave y encantador, el gentilhombre completo” que la dirigía, comprendió los aleteos desesperados del pájaro celeste en su cautiverio, y tratándolo con dulzura y con bondad, penetró en las esquiveces doloridas de esa arpa vibrante y la “inició” en los secretos de su destino superior.

Y es que se vivía en esa “cárcel” un principio de amor; la obediencia debía ser asentimiento, no subordinación; debía ser conformidad, libremente aceptada, del eterno principio que trasciende el mandato y lo ilumina, y no inercia, pasividad, desconocimiento o supresión de lo que hay en el hombre de más noble: el discernimiento.

“**Todo por la libertad, nada por la obligación**”, era el lema que le presentaba su Maestro; y Saint-Yves no podía ofrecer otra clase de obediencia que la que presta voluntariamente el espíritu superior. Su psiquismo, dolorosamente consciente, no podía ser debilitado o doblegado por la intimación a la violencia, y cuando, indisciplinado y extraño, aparece provocativo e impasible frente al mundo era que, incomprendido, estaba salvaguardando celosamente el único tesoro que le quedaba en su prisión: **la Libertad**.

Por primera vez, Saint Yves enfrentaba la **Autoridad** y no la **Fuerza**. Ella será la base de su obra social.

Dos años de Mettray, luego el Liceo... ¡Ay! El alma, iniciada en los secretos de la Verdad y confrontada por ella, no conocía la paz. Las marcas candentes de la violencia sufrida tan temprano habían dejado ardor de llagas abiertas sobre su piel tan fina, y la mano de seda de su Maestro no lo conducía más... ¡Y volvió a caer nuevamente bajo la ignominia del dogal! Por orden de su padre, apenas recibido de bachiller y como consecuencia de un conflicto con un profesor, antes de su mayoría, debió enrolarse en la infantería de marina.

Helo aquí, desterrado en su cuerpo, convulsionado en su alma, soportando una de las más férreas y penosas disciplinas por su amor a la libertad.

Y nuevamente llamó a la libertad o la Muerte. Y la Providencia respondió una vez más a la angustia de su llamado y aflojó el estrecho abrazo de su Fatalidad. Y también fue aquí de Metz su Providencia.

Este logró que se permutara su servicio y entró en la medicina naval en la escuela de Brest. A los 22 años, una grave enfermedad lo libera también de este trabajo y exhausto, lleno de tristes experiencias, pero nunca vencido, recobra al final para siempre la externa libertad.

2do. PERIODO — SE INICIA ASÍ UNA 2a. ETAPA DE SU VIDA - QUE ES TAMBIEN LA DEL COMIENZO DE SU MADUREZ — Hasta los 36 años. LIBERTAD., ESTUDIO, ESCEPTICISMO, EL COMBATE TERRIBLE, PRINCIPIOS DE VOCACIÓN.

Se han desatado los lazos externos que lo comprimían. Las posibilidades internas pueden surgir. Más..., ¡oh, dolor!, el alma entumecida se estremece en espasmos agotadores entre la sombra y la luz.

Cinco años en Jersey, emigrado entre emigrados, con el “torcedor” interno que no le da reposo. Lucha por su vida y trabaja como profesor... Trabaja firmemente; y estudia y medita más que trabaja todavía. El “British Museum” reconocía sus pasos inquietantes de insaciable investigador y le abría de par en par los tesoros del humano conocimiento; y cuando, dejando un momento los libros, miraba a su alrededor, los desterrados políticos del Segundo Imperio, le daban a su turno una lección. Tres fuentes de conocimiento tuvo así a su alcance: la dura necesidad, los libros y los hombres. Y la fe que supo agotar hasta el fondo la experiencia.

¿Qué le daban los hombres? “Principios, doctrinas, aspiraciones generales, sentimientos generosos de esos proscritos, yo no dejaba de escuchar todo lo que se agitaba en ellos” La fraternidad evangélica, que parecía a veces estrecharlos en una gran familia en el destierro. “desaparecía con respecto al Imperio”, Y aun cuando él, comprende las razones de sus sentimientos, se le oprime el corazón al comprobar que los hombres, “por la divergencia de las ideas, eran capaces de abrumarse con todas las injurias y acusarse de todos los crímenes”.

¿Qué le dicen los libros? Siguiendo el consejo de de Metz, al que aun de lejos seguía reverenciando como a un padre, se consagró a satisfacer su avidez insaciable de conocimiento y abrevó en todas las fuentes y especialmente en Fabre d’Olivet, el sabio filósofo y lingüista de la Escuela Sintética de Court de Gébelin; le atraía este “pagano” transportado al siglo XIX, este “restaurador” de la filosofía religiosa de los tiempos pretéritos.

El dejará en su espíritu honda huella. Como él, hará desfilar todas las civilizaciones y seguirá el hilo de la historia a través del laberinto de sus evoluciones. Pero diferencias esenciales separan la realización metafísica del uno de la social y mística del otro; y aunque Fabre d’Olivet dio el material para la obra, Saint Yves hizo con ello una obra maestra.

¿Qué lección trae su vida? Libre ya de los lazos del despotismo externo, podrá buscar dentro de sí mismo los elementos útiles a su futura creación. Pero he aquí que no estaba libre interiormente. Quizás las luchas externas, del gran combate interno eran reflejo; quizás... El pensamiento y el sentimiento se desgarran entre sí como enemigos. Y si durante místicas meditaciones mece y acalla dulcemente su alma, en cuanto razona su “fe no se mantiene en pie y reina en él la obscuridad completa”. Al traducirse este estado de su alma al exterior, la separación de mente y corazón se convierte en el dualismo antagónico e irreconciliable de Ciencia y Religión. Y su vocación social surge a la vida para responder a la doble necesidad de conciliar en el mundo y en el individuo, y analógicamente en todo lo que existe, los principios aparentemente enemigos que se mueven en ellos. ¡Época fértil de silenciosa gestación, donde todas las fuerzas latentes se disponen para nacer!

Agota todas las fuentes, verifica, compara, se documenta en el estudio de todas las tradiciones, occidental y oriental, por vía lingüística, filosófica, científica, simbólica e histórica, cultural y social, política y económica. ¿Como alcanzar la síntesis? Su Maestro había dicho: “El pasado y el porvenir del cristianismo es la bondad divina pasando al estado de sistema intelectual y social de la Humanidad”. Pero durante 20 años, “la Universalidad y el Cristianismo lucharon en mis meditaciones antes de hacer un pacto como el ángel con Jacob”.

Interrumpiendo violentamente su ascético retiro de estudio y de preparación, vuela de Jersey a Paris a ofrecer su brazo a la patria en peligro... ¡Guerra!... Y firmada la paz, la paz se alejó de él. La necesidad de vivir lo ata de nuevo. Voluntaria y pasadamente, acepta un empleo en el Ministerio del Interior.

El pan de cada día torna un sabor amargo...

Muere su madre, su hermano y también de Metz. Uno a uno la vida le arrebató sus más caros afectos. ¡Solo!... porque es en la soledad sin congratulaciones que la Voz Insonora habla por fin...

¡Terrible y eterno combate de la muerte y la vida, de la sombra y la luz, de materia y espíritu, de ilusión y Verdad., en medio del mundo quieto y sordo al clamor interno, del Santuario cerrado y que guiña los ojos entreabriendo su puerta, del Dios dormido en abismos y que atrae en su sueño, del Velo que se desgarró y la luz que, visible, jugando burlas al alma, no viene a habitar por siempre la morada vacía...!

Desalentado, sombrío, sin contento, busca por un momento el placer... pero el placer le huye. La máscara flameante de la alegría profana le hace una mueca trágica. La aprieta entre sus dedos y le queda ceniza... ¡No podía tocar el barro este pájaro azul! ¡Oh, el “recuerdo” implacable de otras copas de esencias, que en el terrestre exilio ofrecen la dulce miel y vuelven amargas todas las bebidas mundanas!

“Disgustado, no de los hombres, sino de todo lo que los divide, sin ninguna ambición de carrera ni de fortuna, me sentía como alma de muerto entre los vivos, en cuya existencia y colocación mi pensamiento no se encarnaba más”.

Luego, la calumnia aprovechó de su enloquecido buscar a Dios entre las sombras, Todo se dijo de él. Pero él voló pronto por encima de todo.

Porque era entonces que, fortificándose con, el estudio y la experiencia, empezaba a irradiar ya de su propio mensaje. Las obras de su juventud y de su prematura madurez hacían presentir más gloriosos destinos, “Las Horas”, “Las Claves de Oriente” “El Testamento Lírico”, “El misterio del Progreso” contienen los esbozos de los temas futuros. El misterio de las ciencias sagradas de la Antigüedad hablaba a través de líricos poemas entusiastas del apasionado poeta que, al independizarse, comenzaba a conocer el ambiente purificado de las cumbres.

Y se abre, con el tercer periodo de su vida, el segundo momento de su creación.

3er. PERIODO — EDAD DE ORO — MADUREZ — TODO CON EL AMOR: MATRIMONIO, EXITO, FORTUNA Y HONORES — SUS OBRAS CUMBRES

Sol exaltado en Aries, de cuyo extremo, entrando ya en el Toro, lanza su impulsivo rayo Marte. En comunión con el Sol, Venus se enciende en Aries. Tercer decanato de Sagitario en el Ascendente y Júpiter asomando por encima de él. La Luna en medio del Cielo y Libra en el Meridiano sujetando las fuerzas dispersas y sometiendo el todo a la acción de su dueño. El “será el arquitecto de su propio destino...”

¡Magnánimo y justiciero, filósofo, poeta, músico, y artista!...

Caballero andante de lo divino, tomará la pluma como espada de sublimes conquistas y el sol prenderá en su frente el fuego de la belleza inmarcesible, el ardor de la vida que no se apaga. Sabrá bucear en las honduras con firme paso y sostenido aliento. La fortuna, difícil de conseguir, será segura. Sagitario en su doble naturaleza, tendrá para él “su recompensa y su castigo”. Empieza la recompensa y por un tiempo, se suspende el castigo. Corramos el telón del infortunio. Comienzan los días de luz; próximo al cenit, la Luna vuelca sus rayos sobre la discordancia dolorosa de su vida y le promete le promete la redención temporaria de su amor. Él la ha de hacer después definitiva.

“Yo no pido al buen Dios allá en el Cielo otro paraíso que el que me dio en la Tierra”.

¿Quién provoca el fervor de estas palabras? Aquélla a quien proclamará en sus obras el ángel de su vida y que muerta se convierte en el ángel del Arqueómetro.

La condesa de Keller era la viuda morganática de Zar de Rusia Alejandro II. Conocía el secreto de las cortes y el mecanismo interno de las almas. Nimbada por la gracia de la inteligencia y de la sensibilidad, debió interpretar claramente la magnífica sinfonía del artista y del pensador... Al entregarte su amor, le daba todo: un remanso de paz en su tormenta, estímulo, fortuna y posición. ¡Al Marqués Saint Yves d'Alveydre todas las cortes de Europa le darían paso y en el campo intelectual político, social y religioso podría oírse su voz!

El entendimiento fue instantáneo. Ningún interés bastardo los unía; sólo la mutua y delicada atracción irresistible de dos almas de selección que en el intercambio feliz se acrecentaban. Aquellos que los conocieron, entre ellos Barlet— hablan con admirativa emoción del milagro de esta alianza singular, de la inteligencia extraordinaria, de la “bondad sencilla”, de la nobleza majestuosa y encantadora de la dama; del “atractivo inexpresable” de la conversación del caballero, “tan profunda, tan viva y tan cordial, de la felicidad que sentía él en su presencia y cómo forzosamente, en ese momento de su vida, debía realizarse la eclosión y la liberación definitiva de su divinidad. Palacio de arte y de belleza, en el hotelito de ensueño de la “rue Vernet”, los tapices y las luces, las pinturas y esculturas, la armonía de su distribución, formaban marco adecuado de la superioridad del amor que contenían. Allí, dulcemente, los pensamientos y los sentimientos, tanto tiempo enemigos, por el amor, se unían... El alma del Maestro, recogiendo las corrientes tumultuosas, hacia una sola mar, las conducía, y una **Síntesis** luminosa se abría paso entre la abundancia y la dispersión.

¿Qué de extraño, pues que encontrándose los dos polos del Amor en estas almas, se escondiera la llama creadora para su definitiva creación? ¿Qué de extraño que el Genio nacido de esta unión espiritual de seres operantes, desinteresados, altruistas, dispuestos a sacrificarse uno por otro y los dos por la Causa, síntesis de los dos, vínculo de los dos (en sus velos sagrados) con superiores planos y celestial morada, les nutriese con hálito divino y no con el pan común?

La “Misión de los Judíos” surgió de un estado de continuo éxtasis, nos dice el Maestro mismo. La viva Tradición había sido encontrada y despertada por el amor impersonal y el deseo apasionado de servir amasado por el dolor; y ahora respondía al llamado del amante de su alma ofreciéndole los misterios de su Ser. Y Saint Yves conoció así la SINARQUIA.

Unas tras otra, las diversas “Misiones” la presentaron, y sus obras maestras fueron surgiendo:

Misión de los Soberanos 1882

Misión de los Obreros 1882

Misión de los Judíos 1884

La Francia Verdadera (Misión de los franceses) 1887

Juana de Arco Victoriosa 1889

En todas ellas se expone y complementa la doctrina. Numerosos opúsculos vienen en su ayuda para llenar en forma más directa o circunstancial, los huecos de eficacia que consideraba indispensable completar¹ y en forma de poemas líricos se dirige a los soberanos de Europa, mostrándoles la excelencia de las leyes sociales por las que los quiere interesar².

Con febril actividad, con ardorosa fe en el triunfo de la Idea, con el libro, el opúsculo o la palabra, el caballero andante de la luz en la frente entra en todos los reinos y deja su mensaje. Más aún; trata de realizarlo. ¿Cuál es este mensaje? Lo dijimos: **la ley social trinitaria o sinarquía**.

Sinarquía de los grupos humanos en sindicato para formar la Prensa económica y profesional de Francia; organización interna del país por la unión de las diferentes clases económicas como base de la **sinarquía de la nación**; distinción de las **funciones sociales** de ENSEÑANZA, LEGISLACION Y ECONOMIA, con el Estado como ejecutor de la voluntad nacional total; tres cámaras correspondientes a las tres funciones: la primera, expresión de la Conciencia nacional y testimonio viviente de la Religión universal (Universidades laicas y Cultos); la segunda, encargada de la legislación civil; la tercera, de los intereses económicos (“Misión de los Obreros”).

Pero esta sinarquía de cada nación es la base de la **sinarquía de Europa** con sus tres Consejos:

1) Consejo Internacional de las Iglesias Nacionales, representación de los cuerpos enseñantes de cada nación, amplificación, en una unidad más vasta, Europa, de aquella Cámara de Enseñanza de cada país y como ella, voz de la razón universal entre los hombres a los que aspira dirigir. Ella es la representante de la **Autoridad**, esa fuerza providencial que, dejando en libertad, no “obliga”, sino ilumina, y que sólo se sigue por “asentimiento” de la voluntad (ESPIRITU);

2) El Consejo Europeo de los Estados Nacionales, amplificación de la Cámara de Legislación Nacional, para todas las cuestiones de derecho público internacional, con una Constitución europea emanada en su seno: ALMA, ley en acción y que puede imponerse por la coacción, necesaria al estado actual humano, a través del brazo ejecutor de los ejércitos de la tierra y del mar. Equivale al **Poder**, a la “justicia que tiene en una mano la balanza y en la otra la espada”.

¹ Votos del Sindicato de la Prensa Económica, Orden económico en el Electorado y en el Estado, etc.

² Centenario de 1789

Maternidad real y matrimonios reales (a la flia. Real de Dinamarca). Poema de la Reina (a la Reina de Inglaterra).

El emperador Alejandro III.

3) En fin, el Consejo Europeo de las Comunas Nacionales presidido por un “emperador arbitral”, proyección de la Cámara económica y como ella, CUERPO, base sustentadora del conjunto, expresión de la **Voluntad Popular**, de la Fatalidad de las pasiones, Destino frente a Providencia equilibrándose en Voluntad humana, Voluntad popular frente a la Autoridad que la ilumina con el amor, y al Poder que plasma en ley viviente esa expresión del Amor, y contempla, conduce, coordina, regula y fija, de acuerdo con aquella Voluntad universal, las fuerzas instintivas de la masa social (“Misión de los Soberanos”).

Y así de la base a la cúspide, desde el individuo a Dios, la sinarquía se convierte en la única ley armonizadora de la vida; porque es la expresión armonizada de esa Vida Total.

La “Misión de los Judíos”, su obra principal, pasando de Europa a la Humanidad, establece la Sinarquía Universal. Como en la “Francia Verdadera” y la “Misión de los Soberanos”, veintidós capítulos recuerdan las veintidós claves del Taro, los veintidós arcanos mayores en que todo se muestra y a través de los cuales el Misterio se ejerce. En un desfile grandioso, el hombre asoma en la Historia a través de las edades y puebla en su fragmentación épocas, naciones y razas. Resultado y concreción de todos sus pensamientos, tiene esta obra la majestad de las cumbres tocadas por el sol puro del espíritu.

Y tanto en la Anarquía dispersadora como en sus raras Síntesis de Amor que nos muestra la Historia, siempre la “ley trinitaria” se revela y busca aplicarse, saliendo del fondo de los santuarios para iluminar en algunos bellos momentos la noche terrible de la humanidad.

Y así como la Sinarquía de la Humanidad precisa la sinarquía de los Estados, la Sinarquía de los Estados precisa el “entendimiento” de los grupos sociales, de los partidos políticos, de los intereses económicos, de los cuerpos científicos y religiosos entre sí. Y llegando aun más lejos, nosotros diríamos, la Sinarquía de la Humanidad total precisa la Sinarquía de cada hombre particular, **la aplicación interna de la ley trinitaria en la sociedad de su triple constitución de cuerpo, alma y espíritu, y dentro de cada uno, de sus elementos componentes.**

Era la expresión del Verbo en la Humanidad que ya buscaba Saint Yves a través de una forma, de una modalidad organizativa, de esa primera distinción que él establece entre autoridad y poder, como en La Unidad Absoluta se desdobra, por la potencia del Amor, **la Díada de Omnipotencia y de Sabiduría Infinita**, de **Padre y Madre** como **primer acto de la creación**: IEVE, (Iswara-Prakriti, Osiris-Isis en los santuarios).

Y en la Trinidad de su ley social o sinarquía, de los tres poderes representativos de las tres funciones aplicadas en su universalidad, cantaba el místico bardo la Trinidad Inefable subsecuente, **segundo acto de creación** en la Eternidad, el Verbo Divino “ordenando sus potencias”, la Palabra creando todo por su aliento, “Espíritu Santo de la Vida Eterna”...

“Padre, Hijo, Espíritu Santo: El Padre encerrando en él la Madre o Naturaleza; el Espíritu Santo encontrándose a la vez en el Padre como Amor, en el Hijo como aliento creador”...

Espíritu, Alma; Cuerpo; enseñanza; legislación, economía; voluntad universal, voluntad humana, voluntad popular, dentro o fuera del hombre, en la célula o en la unión de los mundos...

El panorama grandioso lo arrastraba... ¡El Verbo debía vivir!... **Y despertar el Verbo dormido fue su tortura.** Escuchando un instante, llevado a la cumbre de los honores por su tentativa de formar la Prensa Económica y Profesional de Francia en Sindicato, se le cubrió de llores, pero no se bebió su ofrenda. Había demasiados intereses creados para que este mundo sublime, aun codiciado por la sed del alma, fuese gustado por los labios envenenados por licores malsanos. Saint Yves tampoco sabía velarlo ni rebajarlo para presentarlo a gusto de las humanas complacencias. La Verdad revelada a su ser le exigía la totalidad de su gloriosa desnudez. Nada de subterfugios, de acomodados, de políticas, de diplomacias. Y su proyecto de realización cayó... Y es que su éxito, por el momento, sólo podía ser espiritual.

Un gurú pandit de la India, un Maestro de la Agarthá, Escuela Iniciática de altos grados, cuyo nombre significa la “Inconquistable por la Violencia” abandonaba su místico retiro y voluntariamente, como consecuencia de la publicación de la “Misión de los Judíos”, se acerca durante seis meses al asceta laico para darle, con brahamánica iniciación, el contenido sagrado de sus misterios y la enseñanza del sánscrito védico y del vatan, la lengua antigua desconocida en Occidente.

Madura aun más ampliamente el alma, ya hermosa flor del exquisito artista, dúctil como la blanda arcilla a la divina sugestión. Y publica la “Misión de la India”, que retira en seguida de la circulación temiendo comprometer a su Gurú.

El Maestro tiene todavía confianza en el próximo título de su obra, demasiado seria, sin embargo, y demasiado profunda para interesar a aquella política sin horizontes vastos del panorama. Y a continuación de la “Misión de los Judíos” publica la “Francia Verdadera” y “Juana de Arco Victoriosa”.

Por la primera pasa a la aplicación práctica de los principios desarrollados ya en las otras obras, investigando más hondo aún en el poder político, distinguiendo los gobernantes de los gobernados, la voluntad de los soberanos de la voluntad popular.

Por la segunda, epopeya lírica en su aspecto místico y trascendental, cierra la serie progresiva de su obra social, en lo que a instituciones apropiadas para cumplirla se refiere. “El principio de la ley sinárquica que aparece tan evidente en las palabras y los actos de la Doncella, —dice su autor—, confirma nuestras “Misiones”, iluminando con una viva luz la situación actual de Francia y del resto del mundo”.

Por el momento, ya no dirá más; corresponde a los hombres examinar oficialmente la ley sinárquica y aplicarla y a él, remontando del plano de los hechos y de las leyes al de los principios, reunir a éstos para ofrendarlos a su vez.

Al acabar este período de su vida, — diez años de exaltación y de triunfo, de labor infatigable, sostenidos por la fortuna y el amor —, los tintes opacos de un crepúsculo tormentoso empiezan a velar el esplendor de la luz. Nubes grises se ciernen en el horizonte de su vida, antes tan despejado, y la Providencia, que le había dado todo “mientras fue necesario”, cumplida ya su obra, le retiraba otra vez **todo** por secretos designios.

Los hombres parecían olvidarse, no solamente del hombre sino también de las ideas, vida de ese hombre. Asiste al derrumbe de sus ideales provocado por la indiferencia de los cómodos y el interés egoísta de los ambiciosos de poder. La fortuna, que le había sido fiel en el triunfo, se alejaba ahora con la decepción. De París a Versailles fue necesario reducirse, y en la modesta vivienda de su nuevo dolor, la compañera amada se moría...

4o. PERIODO — LOS ÚLTIMOS AÑOS — MORIR PARA RENACER — LA LUZ INEXTINGUIBLE — “LA TEOGONÍA DE LOS PATRIARCAS” — “EL ARQUEÓMETRO”.

Cuarto acto. — La sintonía en tono mayor llega a su término; pero antes de apagarse en sus últimos sonos renacen, en un “crescendo” intenso, los temas de la muerte y la inmortalidad. La compañera ha muerto...

Desgarrado por el desdoblamiento, lo que de ella ha quedado, encerrado en la Tierra, se repliega cansadamente en la aridez de la desolación... Sufrimiento gris...

¡Trabaja, trabaja, dulce Maestro de los ojos pensativos!... La Providencia vela aún en tu agonía. La Alta Ciencia te llama., y es tan consoladora y fresca su agua lustral... ¡Levántate, hunde tu alma dolorida en la Esencia y báñate en las ondas de la Inmortalidad!

Un día de fiesta religiosa, el ave liberada volvió a su jaula trayendo en su pico de oro, preso, al Sol. Las dos partes de aquella única alma se fundieron entonces en un abrazo de eternidad. Cada una en su plano, seguirían actuando para la “misma cosa”. Y ella, la compañera, que abriera todas las puertas humanas para que él las pasara, portador de la luz, muerta, abrió las puertas divinas que un momento, cerradas, eclipsaban el Sol y lo trajo, inundada toda ella en Su Amor.

La Luz inextinguible había llegado...

Elaboración, preparación adaptación de su mensaje para la humanidad: revisión de tojos sus conocimientos humanos para traducir más seriamente la Verdad. Largos años de labor infatigable, constante, en su tranquila y modesta casita de Versailles, a donde sólo se escuchaba la voz del Maestro y de algún devoto discípulo que lo visitaba.

...Y surgieron la “Teogonía de los Patriarcas” y “El Arqueómetro” ¿Qué es el Arqueómetro?

Es la clave del Verbo. En veintidós significaciones esenciales, en un léxico universal de veintidós signos tomados del hebreo, del sánscrito védico y del vatan, se condensa la clave de todo el lenguaje humano y divino.

Es el lenguaje universal inscrito en el Cielo, que aprehendiera Saint Yves en maravillosa visión y comprensión mística e intelectual de forma, número, color, sonido, con sus correspondencias planetarias y zodiacales, como expresando la Vida misma del Universo, el Verbo divino manifestando el Misterio de su Encarnación y hablando a los hombres en el teclado de tres verbos simbólicos que son corno “los armónicos” de Su “Nota fundamental”.

Con el Arqueómetro se tiene en la mano la clave universal de los Primeros Principios, el medio de traducción de los Misterios y por lo tanto, la verificación experimental de todo problema práctico, la adaptación al hombre y a sus producciones de lo que, trascendiéndolos, debe, sin embargo, llegar a vivir en ellos.

Aplicándolo, se puede determinar de antemano qué forma corresponde a cada idea, qué pronunciación a cada palabra, qué color a cualquier objeto; qué forma, qué sonido, qué color, qué número, qué astro, qué vibración, qué expresión de ese Verbo corresponde a esa idea, a ese himno sagrado, a ese edificio gótico, al objeto doméstico, a esa raza de hombres y a este gobierno nuestro...

Y despertar el Verbo dormido fue su tortura.

En realidad, Saint Yves lo había buscado ya en la Sinarquía. ¿Qué buscaba expresar la Sinarquía? ¿Qué era en su contenido substancial? La ley viviente, la Verdad subyacente que se bate evidente en la armónica organización trinitaria de la vida social; el Verbo en acción perpetua de redención y transfiguración; Dios de la mano del Hombre y la Naturaleza en indestructible, eterna, amorosa y “consciente” colaboración, interpenetración, unión; el “éxtasis” trascendente y realizante de la “Yoga” total en el Plano del Espíritu, del Alma y del Cuerpo cantando la gloria de Su Unidad.

¿Cómo realizar la Sinarquía? Las “Misiones” se ocupan largamente de ello; veinte años más de sacrificio y descubre el Arqueómetro. El Arqueómetro permite la práctica realización de la Sinarquía en forma directa, partiendo de la armonización del individuo consigo mismo y con lo que lo rodea, provocando, por el ambiente apropiado, la “necesaria” eclosión del Verbo en cada ser. Pero fijémonos bien que la realización de estas ideas trasciende toda otra forma de realización porque es “la realización por excelencia”, la divinidad viviente y evidente hasta en las ínfimas partículas de su ser para la felicidad e inteligencia de la Vida Universal en su triple integridad de materia, animismo y espiritualidad.

Habiendo conducido la lengua universal a sus principios, emprende Saint Yves la tarea de una traducción nueva del Génesis de Moisés, con la clave del Arqueómetro en su mano: “La Teogonía de los Patriarcas” tiene lugar; la esencia misteriosa se condensa y perfuma el nuevo lenguaje que aparece como distinto por su precisión.

Pero cuando Saint Yves, en deuda con la Providencia por sus favores, en tiempos de su matrimonio y su apogeo, por una tentativa industrial había querido, no recibir, sino producir él por sí mismo la riqueza y desprendía como veinte aplicaciones distintas de las algas marinas, había dicho, poniendo al descubierto los planes básicos de toda su construcción, que “la utilidad es la última palabra de la sabiduría”. Consecuente con sus ideas nada revelará que no pueda ser aplicado para bien de los hombres: **aceptar los Principios por la aplicación y no la aplicación por los principios.**

Ahora se trataba de hacer accesible los Misterios del Verbo en su traducción real, a fin de provocar la rápida transformación individual y colectiva en objetos y seres, desde las grandes a las pequeñas cosas cotidianas, aun manteniendo el secreto del Misterio final de su Naturaleza espiritual, de su infusión en el Cuerpo divino.

Aplica el Arqueómetro a la música y descubre un nuevo sistema musical; con él entona himnos de solemne grandeza en honor de las potencias celestiales.

Saca patente de invención y crea una sociedad por acciones para explotar sus producciones. Porque ahora, por todas partes, el Esplendor del Verbo lucirá: las obras arquitectónicas y artísticas traducidas en su Belleza Inenarrable no menos que cualquier mueble u objeto de uso común.

¿Utopía? Saint Yves había aprehendido al Verbo Cósmico en sus dados: los Cielos se volvían signos vivientes que su mano incontaminada manejaba. Por un descenso triunfal, el mundo se poblaría de formas armoniosas, y aquí, sobre la tierra, seres y cosas fraternalmente unidos, cantarían las Glorias del Eterno y la Inefable Felicidad de su existir.

¿Qué sucedió con el sueño místico del Revelador que quisiera cristalizar para los hombres la felicidad? ¿Qué sucedió con el que osara develar a Dios? Peligrosa era su reve-

lación; sólo el puro, el que quemara sus escorias por el dolor y por el amor pudiera verse cara a cara con Dios... Pero la Humanidad no merecía aún el regalo de su sacrificio. Y cuando empezaba a aplicar su Arqueómetro de salvación, fue llamado a continuar su obra en otros planos, hasta tanto los hombres merecieran el fruto óptimo de su labor.

El 5 de febrero de 1909, moría Saint Yves en Versailles, llevándose a la tumba, construida según la clave viviente del Arqueómetro, donde le esperaba ya su compañera, el secreto de ese mismo “Arqueómetro” inconcluso, que discípulos reverentes recogieran y publicaran después.

El vuelo gigantesco se había cumplido. ¿Quién le seguirá?

.....

MAESTRO:

Perdón si en este deseo de acercarnos a ti, traicionamos un mensaje que quisiéramos conservar en su expresión más pura.

Pero la dulce mirada de tus ojos nos acoge, la belleza transparente de tu alma nos incita a mirarnos en su espejo transfigurador, y la luz de tu intelecto y de tu corazón es pan de vida para nuestra apetencia.

Mujer, amamos en tu recuerdo ha reverencia a la mujer, que sentimos debe y puede ser la colaboradora del hombre y no su enemiga, sólo deseable para los anhelos de su complacencia. Tú levantaste, por la exaltación a tu dulce compañera, en la dignidad de una mujer, la belleza y transcendencia de su misión, que sólo se cumple en su integridad, como en el hombre, por el apoyo, protección y amorosa compenetración del compañero.

Y volvió sobre ti este regalo de tu ser. Porque ella, viva o muerta, infiltrándose en ti, Sabiduría donde tú eras Poder, corazón donde tú eras cerebro, siendo luz en tu alma, iluminó tu noche y te mostró el Santuario. Los dos polos unidos por el amor en el seno del Eterno se reintegraron.

Gracias por el regalo espontáneo de tu meditación, por la fuerza que nos da contemplar tu sufrimiento y verte salir de ellos más puro y más dispuesto aún a dar. Que tus manos, que vibraron estremecidas en contactos divinos, derramen sobre todos los hermanos del mundo su bendición. Y por tu intermedio, prosternados fervorosamente ante IEVE-IESUS repetimos, guiados por tus palabras, la oración que tú nos enseñaste poniendo un broche de oro a **Tu “Misión”**:

¡“Señor del Cielo y de la Tierra. Dios social de la humanidad... Océanos de almas te ruega en lo Invisible como yo te ruego aquí, en el Mundo visible.

“Bendice sus votos, bendice su fe, bendice su Amor, bendice su esperanza”...

IEVE – IESUS!

EL DEMIURGO

(Continuación)

Por Palingenius

Al distinguir el Mal del Bien se les crea por esta misma distinción, pues el Bien y el Mal no son tales sino cuando se les opone uno a otro, y, si no hay Mal, no se puede tampoco hablar de Bien en el sentido común de esta palabra, sino solamente de Perfección. Es, pues, la fatal ilusión del Dualismo que realiza el Bien y el Mal, y que, considerando las cosas desde un punto de vista particularizado, substituye la Multiplicidad a la Unidad y encierra, así, a los seres sobre los cuales ejerce su poder, en el dominio de la confusión y de la división. Este dominio es el imperio del Demiurgo.

II

Lo que hemos dicho sobre la distinción entre el Bien y el Mal permite comprender el símbolo de la Caída original, por lo menos hasta donde estas cosas pueden ser expresadas. La fragmentación de la Verdad total o del verbo, —pues en el fondo es lo mismo— fragmentación que produce la relatividad, es idéntica a la segmentación del Adam Kadmon, cuyas partículas separadas constituyen el Adam Protoplasta, es decir, el primer formador: la causa de esta segmentación es Najash, el Egoísmo o deseo de existencia individual. Este Najash no es una causa exterior al hombre sino que está en él, primero en estado potencial, y no se vuelve exterior sino en la medida en que el hombre mismo la exterioriza; este instinto de separatividad por su misma naturaleza, que es la da provocar la división, empuja al hombre a saborear el fruto del Árbol de la Ciencia de Bien y del Mal. es decir, a crear la distinción entre el Bien y el Mal. Entonces sus ojos se abren porque lo que era interior se ha vuelto exterior a consecuencia de la separación que se ha producido entre los seres; estos están ahora revestidos de formas que limitan y definen su existencia individual y, así, el hombre ha sido el primer formador, Pero él también se encuentra entonces sometido a las condiciones de esa existencia individual y revestido de una forma o, según la expresión bíblica, de una túnica de piel; está encerrado en el dominio del Bien y del Mal, en el imperio del Demiurgo.

Se ve, por esta exposición, por otra parte muy resumida e incompleta, que en realidad el Demiurgo no es una potencia exterior al hombre; no es, en principio, sino la voluntad del hombre en tanto que realiza la distinción entre el Bien y el Mal. Pero después el hombre limitado en tanto sea un ser individual por esta voluntad que es la suya propia, la considera como algo externo a él y, así, se vuelve distinta de él; aun más, como ella se opone a los esfuerzos que hace para salir del dominio en el que él mismo se ha encerrado, la considera como una potencia hostil y la llama Satán o el Adversario. Notemos, por otra parte, que ese Adversario que nosotros mismos hemos creado y que creamos a cada instante, pues esto no debe ser considerado como habiendo tenido lugar en una época determinada, que ese Adversario, decimos, no es malo en sí mismo sino que es sólo el conjunto de todo lo que nos es contrario.

Desde un punto de vista más general, el Demiurgo, vuelto una potencia distinta y considerada como tal, es el Príncipe de ese Mundo del cual se habla en el Evangelio de Juan; también así él no es, propiamente hablando, ni bueno ni malo o, más bien, él es lo uno y lo otro dado que contiene en sí mismo el Bien y el Mal. Se considera su dominio como el Mundo Inferior oponiéndose al Mundo Superior o al Universo principal, del que ha sido

separado. Pero hay que tener cuidado de notar que esta separación no es nunca absolutamente real; no es real sino en la medida en que nosotros la realizamos, porque ese Mundo Inferior está contenido en estado potencial en el Universo principal, y es evidente que ninguna parte puede realmente salir del todo. Ello por otra parte, impide que la caída se continúe indefinidamente; pero ésta no es sino una expresión completamente simbólica, y la profundidad de la caída mide simplemente el grado hasta el cual la separación se ha realizado. Con esta restricción, el Demiurgo se opone al Adam Kadmon o a la Humanidad principal, manifestación del Verbo pero solamente como un reflejo, porque él no es una emanación y no existe por si mismo; lo que se representa por la figura de los dos viejos del Zohar y también por los dos triángulos opuestos del Sello de Salomón.

Somos, pues, llevados a considerar al Demiurgo como un reflejo tenebroso e invertido del Ser, pues no puede ser otra cosa, en realidad. No es, pues, un Ser; pero, según lo que hemos dicho antes puede ser considerado como la colectividad de los seres en la medida en que son distintos o, si se prefiere, mientras tienen una existencia individual. Somos seres distintos mientras nosotros creamos la distinción que no existe sino hasta donde la creamos; mientras creamos esta distinción somos elementos del Demiurgo y mientras somos seres distintos pertenecemos al dominio de ese mismo Demiurgo al que llamamos Creación.

Todos los elementos de la Creación, es decir, las criaturas, están, pues, contenidas en el mismo Demiurgo y, en efecto, él no puede extraerlas sino de si mismo, dado que la creación **ex nihilo** es imposible. Considerado como Creador, el Demiurgo produce primero, la división y no es en absoluto realmente distinto de ella, porque no existe sino a condición de que la misma división exista; después, como la división es el origen de la existencia individual y como ésta es definida por la forma, el Demiurgo debe ser considerado como formador y, entonces es idéntico al Adán Protoplasto, como vimos. Se puede decir todavía que el Demiurgo crea la Materia, entendiendo con esta palabra al caos primordial que es el reservatorio común de todas las formas; después organiza esa Materia caótica y tenebrosa en la que reina la confusión, haciendo salir de ella las formas múltiples, cuyo conjunto constituye la Creación.

¿Debemos ahora decir que esta Operación es imperfecta? No se la puede considerar, por cierto, como perfecta; pero si la consideramos desde el punto de vista universal, no es sino uno de los elementos constitutivos de la Perfección total. Es imperfecta mientras la consideremos analíticamente como separada del Principio, o sea en la medida misma en que pertenece al dominio del Demiurgo; pero si lo imperfecto no es sino un elemento de lo Perfecto, o es verdaderamente imperfecto. De esto resulta que, en realidad, el Demiurgo y su dominio no existen desde el punto de vista universal, así como no existe la distinción entre el Bien y el Mal. De esto resulta también, que de igual punto de vista, la Materia no existe; la apariencia material no es sino ilusión, de lo que no hay que concluir, por otra parte, que los seres que tienen esa apariencia no existan porque, en tal caso, se caería en otra ilusión, que es la de un Idealismo exagerado y mal comprendido.

Si la Materia no existe, desaparece, entonces, la distinción entre Espíritu y Materia. En realidad, todo debe ser Espíritu, pero entendiendo esta palabra en un sentido completamente diferente de aquel que le han atribuido la mayor parte de los filósofos modernos. Estos, en efecto, aunque opongán el Espíritu a la Materia, no lo consideran como independiente de toda forma y podemos, entonces, preguntarnos en qué se diferencia de la Materia. Si se dice que él no tiene extensión mientras la Materia la tiene, ¿cómo lo que no tiene extensión puede ser revestido de una forma? Por otra parte ¿por qué querer definir el Espíritu?

Sea que se le quiera definir por el pensamiento o de otra manera, es siempre por una forma que se busca definirlo, y, entonces, no es más el Espíritu. En realidad, el Espíritu universal es el Ser y no éste o aquel ser particular. Es el Principio de todos los seres y, por consiguiente, los contiene a todos. Es por eso que todo es Espíritu.

Cuando el hombre llega al real conocimiento de esta verdad, identifica a sí mismo y a todas las cosas con el Espíritu universal y, entonces, toda distinción desaparece para él y contempla todas las cosas como estando en sí y no más como externas, pues la ilusión se desvanece ante la Verdad como la sombra ante el sol. Así, por este conocimiento, el hombre se desligo de las ataduras de la Materia y de la existencia individual; no está ya sometido al dominio del Príncipe de este Mundo; no pertenece más al Imperio del Demiurgo.

(Continuará).

INFLUENCIAS COSMICAS Y REACCIONES DE LOS SERFS

VIVIENTES

(Continuación)

Influencia de los colores. — Cromoterapia

Por Pitágoras S. I.

Larvaron también ha observado que las semillas que reaccionan al amarillo dan plantas más vigorosas que las que reaccionan al anaranjado. Se ha constatado, además, que semillas de porotos verdes, zanahorias, lechugas y remolachas, germinaban tres veces más rápidamente que en pleno día.

Todas estas experiencias muestran como ciertos colores obran acelerando la germinación y crecimiento de ciertas plantas, es decir, reforzando, con su longitud de onda, las de las semillas y plantas. Pero muestran también que esas acciones, que abrevian el normal período de germinación y crecimiento, son antinaturales porque, cesadas las condiciones artificiales de existencia, la reacción (marchitamiento) se hace sentir con la misma y proporcional

Las experiencias realizadas sobre minerales son muy escasas. Henri Mager ha constatado que se facilita la búsqueda de los radioteluristas si se emplean varitas diferentemente coloreadas según el metal que se quiere buscar. Así, por ejemplo, el rojo facilita la búsqueda del hierro, lo que no nos sorprende porque sabemos que este metal corresponde, en astrología, al rojo y al planeta Marte.

En cuanto a los seres monocelulares ya Engelmann y Winograds habían realizado experiencias sobre bacterias, protozoarios y algas, Duclaux, repitiendo esas experiencias encontró que, para esos seres, el óptimum de actividad se manifiesta entre el rojo y el verde; es exagerada primero y cesa después lentamente entre el rojo y el infrarrojo; que en el índigo, violado y ultravioleta la actividad disminuye poco a poco hasta cesar por completo debido a la destrucción de esos seres, y que en el amarillo y verde se nota un equilibrio perdurable.

En cuanto a las experiencias sobre los animales, sabemos que Paul Bert había observado que pequeños crustáceos llamados Dalnies se agrupaban prevalentemente en las regiones amarilla y verde. Más recientemente, otras experiencias hechas sobre moscas encerradas en cajitas en las que había compartimentos de varios colores, han demostrado

cómo esas moscas evitaban cuidadosamente alejarse en el compartimento de color azul. Regnault ha utilizado este descubrimiento con éxito, en 1911, preservando de las moscas, en el hospital Saint Mandrier, a los heridos por la explosión del acorazado Liberté, pintando en azul las paredes de la pieza donde estaban los enfermos. Para la rana, por el contrario, Torelle ha encontrado que la zona por ellas preferida es entre el rojo y el azul.

Un hecho notable, en cuarto a la experimentación sobre hombres, es el que constató Abrams al colocar un vidrio rojo ente un ojo de una persona orientada hacia el Oeste y de pie sobre placas de aluminio ligadas a tierra. Observando las pulsaciones de las radiales en ambos pulsos, observó que las pulsaciones de la radial del mismo lado del ojo ante el cual estaba el vidrio rojo se modificaban, mientras las de la otra radial continuaban normales. Para la mujer, la reacción era inversa, lo que casi seguramente debe estar en relación con la diferencia de polaridad existente entre ambos sexos.

Un médico inglés observó que si se presentan sucesivamente a una persona los siete colores del espectro, se nota que el pulso reacciona diferentemente para cada color y que se acelera cuando se le presenta un color cuya longitud de onda provoca perturbaciones en la longitud de onda característica de la persona.

Giuseppe Calligaris, profesor de neumopatología en la Universidad de Roma encontró, experimentalmente, durante largos estudios perseguidos con admirable constancia, sobre las “cadenas lineares del cuerpo y del espíritu” varios resultados físicos y metapsíquicos, o debidos a la influencia de un color, o debidos a la estimulación de una placa cutánea que hace percibir colores. En consideración de la enorme importancia de esos experimentos, relataremos algunos:

1) Existe un campo cutáneo general que, si se ilumina con luz amarilla, hace ver lo que está detrás del propio cuerpo. Este campo cutáneo es de forma rectangular y se encuentra sobre la superficie anterior del hombro izquierdo, entre la línea mamilar y la prolongación hacia lo alto de la línea axilar anterior; y entre un plano superior que pasa a dos dedos transversales bajo el recorrido de la línea lateral del cuerpo, sobre el hombro, a partir de la articulación acromio-clavicular, y un plano inferior que pasa a 3 cm. por encima del pliegue de la axila. Si se cubre con una tela blanca la región pectoral izquierda y el hombro, dejando libre el campo cutáneo descrito, y sobre él se proyecta la luz amarilla clara proveniente de cualquier fuente luminosa, el sujeto es inducido a cumplir automáticamente todos sus gestos habituales, ve como esfumados los contornos de las cosas y presenta un tic afirmativo de la cabeza. Después de algunos minutos de irradiación del campo con el color, el sujeto ve un objeto o una persona que se hallan detrás de su espalda a la distancia de un metro o también ve el primer objeto situado en línea recta detrás de él hasta la distancia de 10 metros. El experimento da el mismo resultado aplicando un rectángulo de papel amarillo sobre el campo cutáneo en vez de iluminarle con la luz del mismo color. (G, Calligaris. “Le meraviglie dell’Eteroscopia”. 1934 p. 26 y 27).

2) Existe una placa cutánea de diámetro de casi 12 mm., que se encuentra sobre el hombro izquierdo sobre la línea mamilar que, si se estimula con un pequeño electrodo farádico o una superficie metálica del mismo diámetro de la placa y fría, el sujeto sentirá dolores en el tercio interior de la pierna izquierda, dolor por debajo de la axila izquierda, dolor que irradia desde el meñique izquierdo hasta el hombro correspondiente. Ahora bien, si durante la realización de esta experiencia se estimulan otras placas que permiten ver las imágenes estereoscópicas de un órgano interno, un tejido, etc., entonces el sujeto verá esos órganos o tejidos con sus colores naturales. (Calligaris, op. cit. p. 302).

3) Si un sujeto que se encuentra frente a otro, mira durante 15 a 20 minutos una mezcla de pequeñas manchas violadas sobre fondo rojo, a la distancia de 40 a 50 cms. y después cierra los ojos puede tener visiones fragmentarias o completas, sea de la superficie del cuerpo, sea de los órganos internos del otro sujeto que se encuentra frente a él. Si el sujeto que tiene la visión estereoscópica mira pequeñas manchas grises oscuras sobre fondo verde claro, la visión desaparece. (op. cit. p. 303).

Podríamos continuar la relación de otras experiencias, pero es necesario poner un límite a nuestra exposición. Para sintetizar los resultados a los que hasta ahora se ha llegado podemos decir:

- 1) La intensidad de acción del color aumenta con el aumento de la longitud de onda.
- 2) Un cuerpo sobre el cual incide un rayo de luz blanca se nos presenta con cierto color que es la resultante:
 - a) De los rayos reflejados.
 - b) De los rayos absorbidos.
 - c) De los rayos neutralizados.
- 3) Así como para los sonidos y los olores, también para los colores hay armonía cuando la longitud de onda es la misma y desarmonía cuando es diferente.
- 4) Cuanto mayor es la longitud de onda mayor es el efecto térmico.
- 5) Cuanto mayor es el efecto térmico menor es el efecto químico.
- 6) Para cada ser (mineral vegetal, animal, humano) hay un color cuya influencia determina un óptimum de actividad vital y un color cuya influencia determina un minimum de actividad vital que puede llegar hasta la muerte.
- 7) Cuanto mayor es la longitud de onda del color, mayor es su acción descansadora y tonificante sobre los seres cansados.
- 8) El óptimum de vida para los seres minerales es, en general, el violado.
- 9) El óptimum de vida para los seres vegetales es, en general, el verde.
- 10) El óptimum de vida para los seres animales y el hombre es, en general, el rojo.
- 11) El color que tiene menos influencia sobre el crecimiento de los vegetales es el amarillo.
- 12) La acción cromática unilateral provoca desigualdad de crecimiento entre el lado donde esta acción se ejerce y el lado opuesto.
- 13) Todo color físico, es decir, de origen material, obra sobre el cuerpo físico.
- 14) Todo color astral, es decir, de origen astral, obra sobre el cuerpo astral.
- 15) Todo color mental, es decir, de origen mental obra sobre el cuerpo mental.
- 16) Toda acción del color sobre el cuerpo físico repercute sobre los cuerpos astral y mental.
- 17) Toda acción del color sobre el cuerpo astral repercute sobre los cuerpos físico y mental.
- 18) Toda acción del color sobre el cuerpo mental repercute sobre los cuerpos físico y astral.
- 19) Para cada ser existe una vibración personal que es la resultante del juego de las vibraciones de los órganos y células. A cada vibración personal corresponde un color.
- 20) El color que obra en resonancia con el color de la vibración personal es el máximo color de acción terapéutica y el que obra en disonancia es el máximo color de acción patógena.

(Continuará)

UNA VISITA AL POETA ANGEL FALCO

Por Maya S. I.

Iluminado por la ardiente luz de un día de sol llego a nosotros, cual un nuevo Zaratustra que, bajando de la montaña, nos trae el mensaje de la Idea; mensaje de un valor inmenso, pues está escrito por la experiencia de su propia vida. Y, vida ésta, realmente extraordinaria, plena de fuerza, de valor, de belleza y de poesía; torrente del eterno manantial que, mitigando la aridez de las almas sedientas, vivifica la esperanza y enciende la fe.

Su alma, depurada por el dolor, se encuentra satinada y fortalecida por el aroma del espíritu celeste; espíritu que sopla al oído del Poeta el secreto de la piedra, del bosque, de la flor, de la abeja en su vuelo nupcial, del viento, de las olas del mar, del rojizo rayo de la aurora y del dorado silencio crepuscular...

Su palabra fácil, magnética, musical, está llena de armonía y encanto como las tierras por él recorridas, los paisajes admirados y las almas sondeadas y comprendidas en el secreto del corazón.

Su pensamiento es como una flor tropical de bellísimos colores, que irradia perfume, sonido, luz y fuerza transmutadora a través de su palabra lírica, profunda, gráfica, envuelta en formas llenas de vida, de ensueño y de Verdad, en la evocación de lejanos viajes y del navegar de su vida por las aguas prodigiosas de la Belleza suprema, del dolor humano y del Amor universal.

¡Ángel Falco! Naciste amando la libertad y, como tu nombre lo simboliza, trajiste potentes cuanto luminosas alas. Alas que te permitieron el descenso para sentir y comprender todo lo humano, infierno y cielo, odio y amor, y que tuvieron la fuerza de elevarte muy por encima de todo lo vulgar y lo mezquino en vuelo tan alto que no hace ya sombra sobre la tierra.

Y así has vivido y vives, siempre joven, sin cálculo y sin miedo; y, como los niños, sin prejuicios y sin vanidad, lo cual te permite ser realmente virtuoso.

Has podido vencer tu “yo” pequeño, sublimando deseos y pasiones, y, fiel a ti mismo, eres libre, te has encontrado en tu verdadero ser, eres el místico que despierta en y a través del hombre realizado; eres algo rarísimo en Occidente; eres el hombre que se identifica con la Idea cuya exposición es el canto inspirado de tu propia vida, que se confunde y se eleva con el canto de las aves en su despertar con la canción de las flores en su amar, con el himno de las olas y con el Cielo en oración...

¡Canto de libertad! ¡Canto de Amor! ¡Canto de Eternidad!

“EN DHYANA”

(A los queridos y V: H: Vayuananda e Isis, al cumplir seis meses de mi iniciación en el Sendero, hacia el cual me llevaron, con corazón puro.) — — — —

por Dhyána A M.

Tengo el alma en el arco,
y la flecha no salta;
y hay herida en el pecho,
y hay sollozo en mi alma.
y hay un batir de alas
que despierta mis ansias,
mis ansias infinitas
de amar y ser amada;
y el arco está tendido
y la flecha no salta,
y el carcaj me sonrío
por su boca cerrada.
Es la última flecha,
mi última esperanza.

Mientras espero, creo
fantasmas a mis ansias,
queriendo... y no queriendo
ver disparada el arma.

Acaso, el esperar,
no es un crecer del alma?

Y en esta lucha heroica,
ya con Venus, o en Dhyâna
mi materia y mi espíritu
van agotando Karma,
y Escorpión arrastrado

a los aires por águilas
mi yo, lucha terrible
con su Yo que lo arrastra.
que lo puede, lo vence,
y hacia Él lo arrebató;
y en un lampo de luces
y tibias llamaradas,
pierde forma, sustancia,

sus límites agranda
y al llegar a lo alto
liviana entre dos alas,
comprende satisfecho,
su triunfo sobre Karma.

Así vivo mis horas
transmutando mis ansias;
juego de luz y sombra
que flagela mi alma
y le enseña el camino
para vencer a Maya.

Si mi sueño se cumple,
este batir de alas,
ya no me dirá nada,
y en el arco mi alma,
sonreirá iluminada



GRUPO INDEPENDIENTE DE ESTUDIOS ESOTERICOS

(Fundado en Enero de 1942) — MONTEVIDEO

**CURSOS METODICOS DE CIENCIAS ESOTERICAS
OCCIDENTALES y ORIENTALES**

Dr. JEHEL: Cosmogonía, Kabala, Alquimia y Magnetismo.

Dr. ASURI KAPILA: Yogas, Dietética y Quiromancia.

Dr. PITAGORAS: Androgonía.

Br. SURYA: Astrología judiciaria.

Hna. MARTHA: Historia de las Tradiciones Herméticas.

Hna. UPASIKA: La doctrina del Buddha.

Estas varias materias son enseñadas en series que constituyen "grados" de conocimiento en cada una de ellas, para llevar a los estudiantes a realizar prácticamente.

CURSOS E INFORMACIONES: En la Sede, Av. 18 de Julio, 1018, 2.º piso, diariamente de 18 a 21 horas, menos viernes y domingos.

"GIDEE" de La Plata (R. A.)

(Fundado el 22 de Agosto de 1943)

Informaciones: Sr. B. Rodríguez Meitín, Calle 60, N.º 967

BIBLIOTECA MARTINISTA

(Obras editadas por Publicidad "Ateneo",
15 de Noviembre 1149 - Buenos Aires)

\$ (arg.)

- 1.—ELIPHAS LEVI — "El Libro de los Sabios" 4.—
- 2.—PAPUS — "El Tarot de los Bohemios" 10.—
- 3.—PAPUS — "El Tarot Adivinatorio" 6.50
- 4.—E. SCHURE — "La Evolución Divina"

Brevemente anunciaremos los títulos de otras obras
a ser publicadas

* * *

Escriba reservando su ejemplar a Casilla 317

Montevideo

BIBLIOTECA DE LA ORDEN ROSA * CRUZ KABALISTICA

(Obras publicadas por "Editorial Kier" Buenos Aires)

\$ (arg.)

- 1.—SEVAKA — "El Hijo de Zanoni" 4.50
- 2.—P. SEDIR — "El Faquirismo Hindú y las Yogas"
- 3.—FRANZ HARTMANN — "En el Pórtico del Tem-
plo de la Sabiduría"

Brevemente anunciaremos los títulos de otras obras
a ser publicadas

* * *

Escriba reservando su ejemplar a Casilla 317

Montevideo